

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A LA COMUNIDAD
DEL ARCHIPIELAGO DE JUAN FERNANDEZ

JUAN FERNANDEZ, 19 de Noviembre de 1993.

Amigas y amigos de Juan Fernández:

No puedo ocultarles que estoy muy contento de estar entre ustedes, de haber conocido la Isla y de haberlos conocido a ustedes, de haber podido departir con el señor Alcalde, los concejales, los consejeros regionales, haber podido visitar algunas de las obras que aquí se realizan y estar ahora junto con ustedes.

Ustedes son una parte de la Patria, una parte aislada, lejana, pero una parte importante. Y al verlos e imponerme de la forma cómo se va desarrollando la comunidad isleña, cómo se progresa acá en Juan Fernández y cuáles son las posibilidades que tienen, me siento muy contento, como Presidente de Chile, porque el progreso de cada parte del territorio nacional y de cada grupo de chilenos, y especialmente de los más lejanos, es una manera de que progrese Chile.

No me voy a referir a las cosas que se han hecho, porque ya lo hizo en forma detallada el señor Alcalde. Al respaldar el gobierno nacional -a través de los ministerios pertinentes y a través de la Intendencia Regional y de la Gobernación Provincial- los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de los habitantes de Juan Fernández, no estamos haciendo otra cosa que cumplir nuestro deber. Para eso fuimos elegidos.

Y hemos tenido la suerte de que las condiciones de desarrollo del país en este período han sido propicias; que hay paz entre los chilenos; que hay un clima de concordia nacional que nos permite, más allá de las diferencias partidistas, entendernos; que hay un espíritu de progreso, que se expresa en un desarrollo de la economía nacional; el país aumenta sus inversiones, aumenta su ahorro, aumenta su producción, aumenta sus exportaciones, disminuye la inflación. Y eso nos ha permitido ir progresando y disponer de

mayores recursos para impulsar un mayor progreso en todas las regiones.

Lo que fundamentalmente he procurado yo como Presidente de la República, aparte de buscar el entendimiento, la concordia, la unidad, entre todos los chilenos, es tratar de hacer justicia a los sectores más postergados. No basta con que el país crezca, es necesario que este crecimiento y este progreso llegue a todos los sectores.

En Chile hay mucha pobreza, pobreza de la cual ustedes felizmente no son víctimas en el grado en que ocurre en otros lugares del país. En Chile hay muchos lugares, regiones, provincias, comunas, muy lejanas y aisladas, no sólo Juan Fernández y Pascua, también muchas islas y territorios del extremo austral y también del extremo norte del país, en las regiones agrícolas, hay mucho atraso. Históricamente en Chile los trabajadores, los que viven exclusivamente del esfuerzo de su trabajo, han tenido condiciones difíciles de vida y a veces, muy a menudo, remuneraciones insuficientes.

De ahí el empeño de mi gobierno de tratar de favorecer a los sectores más postergados, de ahí el empeño de mi gobierno de tratar de mejorar los servicios de salud, de educación, de vivienda, para resolver problemas vitales de los sectores más pobres del país; de ahí el empeño de mi gobierno de dar preferencia, en la medida de las posibilidades, a los sectores más apartados. Y estas obras que el señor Alcalde detalló, que hemos estado tratando de impulsar para Juan Fernández, son expresión de ese espíritu de equidad, de solidaridad nacional, para que llegue a todos los chilenos.

Quiero decir que me han conmovido las palabras de don Adrián Covarrubias, presidente del Sindicato de Pescadores. En verdad, cuando me impuse del problema que los afectaba, en relación con una eventual autorización de una competencia de buzos en el trabajo artesanal que ellos realizan, pedí los informes técnicos correspondientes y me pareció de toda justicia confirmar la norma reglamentaria, que por razones técnicas ya se había dictado, en el sentido de prohibir esa actividad de buzos y reservar la extracción de langostas a los pescadores artesanales en la forma tradicional.

Al adoptar esa decisión no creo haber hecho ningún favor especial sino sólo tratar de hacer justicia y de velar por un sector que es el principal factor de la producción en esta comuna.

De los problemas a que se ha referido el señor Alcalde, quisiera solamente poner énfasis en tres o cuatro puntos: uno, para confirmar que las obras de construcción del nuevo muelle en la Isla Robinson Crusoe, van efectivamente. Aunque hasta ahora físicamente no se ha empezado nada, yo les puedo anunciar que no sólo los estudios están hechos, el contrato está celebrado con los contratistas, los planos de ingeniería se han realizado, sino que

mañana y el martes partirán de Valparaíso dos barcos trayendo los materiales, fundamentalmente los tubos de acero sobre los cuales se va a construir el nuevo muelle.

He estado hablando hace un instante con los representantes del Ministerio de Obras Públicas, de la Dirección de Obras Portuarias, y con los contratistas que ejecutarán la obra, y puedo anunciarles que podemos esperar que a mediados del próximo año esté terminada la obra, el nuevo muelle, tanto el muelle, que va a ser el doble de largo y bastante más ancho que el actual, que va a contar con dos grúas, que por un lado va a tener cuatro accesos para embarcaciones menores y por el otro lado acceso para embarcaciones mayores. Junto con eso, se van a ampliar las defensas tanto hacia el sur como hacia el norte y se van a construir alrededor de 50 casetas para los pescadores.

Otra cosa que quería anunciarles, que planteó el señor Alcalde como una necesidad, es la de la radicación de un médico residente. Sé que desde hace tiempo ustedes no cuentan con un médico residente. Cuando me impuse de ello, le pedí al Ministro de Salud que estudiara el problema y la manera de financiar la creación de una plaza de médico residente, y la decisión ya se adoptó: en Enero debe llamarse a concurso y esperamos que en Abril próximo llegue a radicarse en la Isla un médico que atienda las necesidades de la población.

Quiero referirme a dos temas más, que creo que son de interés fundamental para ustedes; uno, es el del transporte. Por lo que he conversado con las autoridades de ustedes, sin lugar a dudas ese es un problema de vital importancia para el desarrollo de la Isla, para la atención del abastecimiento y de las necesidades cotidianas de ustedes, para su comunicación y transporte con el continente.

Creo que la instalación del teléfono, que aunque se ha inaugurado hoy ya lo habían empezado a usufructuar desde hace un par de días, es un avance formidable, que a ustedes los acerca al resto del país, en condiciones extraordinariamente buenas para los usuarios. Acaba de informar el señor presidente de la Compañía, en el acto solemne de inauguración de la planta, que para los llamados a Valparaíso la Isla se considera llamado local. En consecuencia, no paga larga distancia, sino que es llamado como dentro de la misma ciudad.

Sin duda, éste es un avance formidable, pero no cabe duda que mientras ustedes no tengan un abastecimiento seguro, en el sentido de un medio de transporte que por lo menos una vez al mes, con regularidad, haga el viaje de Valparaíso a Juan Fernández y viceversa, la verdad es que ustedes tendrán un déficit y un problema muy serio.

Yo no estoy en situación de prometerles la solución de este problema en los cuatro meses que me quedan de gobierno -ya menos de cuatro meses- pero creo que quien quiera que asume el gobierno tendrá que asumir esta tarea, en que tenemos que encontrar fórmulas imaginativas, en que colabore la comunidad local a través de su municipio, en que colabore el gobierno regional, en que colabore el gobierno central y en que tal vez se puedan encontrar empresarios privados que pudieran interesarse también. Es cuestión de aguzar el ingenio para encontrar fórmulas y es cuestión de voluntad. Así como vamos avanzando hasta ahora podemos seguir avanzando y resolver ese problema.

Sin duda, también para el porvenir de la comunicación de la Isla, será fundamental hacer un esfuerzo por mejorar el aeródromo y facilitar de ese modo el acceso de pasajeros a la Isla.

Desde la situación que yo pueda asumir, o desde mi simple calidad de ciudadano, después del 11 de Marzo próximo, pueden ustedes tener la certeza de que seguiré procurando ayudarlos en este sentido a resolver este problema.

Finalmente, quisiera referirme a algo que sé que preocupa a muchos habitantes de la Isla y que me fue planteado hace un rato por algunos ciudadanos, ganaderos, que se dedican a la ganadería. Es el problema del aprovechamiento de la tierra y de la conservación, en la mejor forma posible, de la flora, de la capacidad productiva de la Isla.

Verdaderamente, para mí ha sido una sorpresa ver lo hermosa que es vuestra Isla pero, al mismo tiempo, lo escarpada que es y lo expuesta que está a la erosión. Tenemos que encontrar fórmulas de combinar la utilización lo mejor posible del terreno para mantener el ganado indispensable, tratando de mejorar la calidad del ganado y tratando de mejorar los sistemas de cultivo de la tierra, es decir, de mantención de empastadas. Hay actualmente, y en distintos lugares del país se practica, sistemas de protección de las empastadas que permiten en menor terreno tener mayor cantidad de animales. Pero como aquí las laderas son tan pendientes el riesgo de erosión es muy grande, y esa erosión puede significar, a la larga, la destrucción de la riqueza de esta Isla, de su belleza panorámica y, por consiguiente, de una de sus principales fuentes potenciales de crecimiento y desarrollo que es el turismo.

En consecuencia hay que buscar fórmulas, y yo les puedo decir que el Ministerio de Agricultura, el SAG, el FOSIS y CONAF están trabajando la manera de lograr el mayor estímulo para un desarrollo económico moderno de la Isla en el campo agrícola-forestal-ganadero, dentro de sus limitaciones pero en términos que conserven esta riqueza fundamental que ustedes tienen, que es vuestra vegetación. Si se destruyera vuestra vegetación por tener unos pocos más animales, estarían matando la gallina de los huevos de oro. Creo que sería un gran error. Y hay que encontrar entonces

la fórmula de conciliar el legítimo interés de los ganaderos y del abastecimiento de carne con esta otra necesidad, también fundamental, de la conservación de vuestra tierra y de vuestro paisaje, de vuestra vegetación.

Termino dándole las gracias por lo cariñosos que han sido ustedes conmigo en esa visita. No he visto una mala cara; he visto mucha simpatía; he encontrado unos niños muy simpáticos, que cantan muy bien la Canción Nacional, que espero que sean grandes estudiantes. Me alegro que se haya podido establecer este hogar para que los que van a continuar la enseñanza media en Valparaíso tengan una residencia permanente y adecuada, y espero que podamos seguir trabajando para el progreso de Juan Fernández, que es el progreso de Chile.

Muchas gracias.

* * * * *

JUAN FERNANDEZ, 19 de Noviembre de 1993.

MLS/EMS.